

Llega la 'happycracia'



(1) “¿Me harás el favor de ser feliz?”, pedía hace ya unos años una popular adivina desde su insistente anuncio televisivo de madrugada. Ella lo solicitaba con voz meliflua, pero justamente hoy que se celebra el día internacional de la Felicidad, la sociedad, más que pedirlo, parece exigirlo: la felicidad, dicen la
5 socióloga israelí Eva Illouz y el psicólogo español Edgar Cabanas en *Happycracia* —un libro que ha sido todo un fenómeno en Francia—, se ha convertido en “una obsesión”, “un regalo envenenado”. Al servicio del sistema económico actual.

(2) Sobre todo desde que, señalan, en 1998 naciera en EE.UU. la ciencia de la
10 felicidad, la psicología positiva, que, bien financiada por fundaciones y empresas, en pocos años ha introducido la felicidad en lo más alto de las agendas académicas, políticas y económicas de muchos países. Una ciencia y una industria que venden una noción de felicidad, apuntan Illouz y Cabanas, “al servicio de los valores impuestos por la revolución cultural neoliberal”. No hay
15 problemas sociales estructurales sino deficiencias psicológicas individuales. Riqueza y pobreza, éxito y fracaso, salud y enfermedad, son fruto de nuestros propios actos. Estamos obligados a ser felices y sentirnos culpables de no enfrentarnos a las dificultades.

(3) Que la felicidad es hoy omnipresente es indudable. Si en Amazon.com había
20 hace unos años 300 títulos con la palabra felicidad ahora hay 2000. La ONU¹⁾ instituyó en el 2012 el día internacional de la Felicidad. 15 florece una corriente de economistas como Richard Layard que se han propuesto sustituir un parámetro tan cuestionado como el PIB²⁾ por índices de felicidad. Son índices que encabeza Finlandia, y en el que España está en el puesto 36 por debajo de
25 Arabia Saudí. Cabanas señala que se propone una felicidad que es “un estilo de vida que apunta hacia la construcción de un ciudadano muy concreto, individualista, que entiende que no le debe nada a nadie, sino que lo que tiene se lo merece. Sus éxitos y fracasos, su salud, su satisfacción, no dependen de cuestiones sociales, sino de él y la correcta gestión de sus emociones,
30 pensamientos y actitudes”.

(4) El psicólogo señala además, que en esta nueva ciencia “no es suficiente con no estar mal o estar bien, hay que estar lo mejor posible, y por eso no solo el que lo pasa mal necesita un experto, sino cualquier persona para sacarse el máximo rendimiento, aprender nuevas técnicas de gestión de sí mismo y obtener nuevos consejos para conocerse mejor, ser más productivo y tener más éxito. La felicidad así es una meta en constante movimiento, nos hace correr detrás de forma obsesiva. Y tiene que ver siempre con una mirada hacia dentro, nos hace estar muy ensimismados, muy controlados por nosotros mismos, en constante vigilancia. Eso aumenta la ansiedad y la depresión. Nos proponen ser atletas de alto rendimiento de nuestras emociones. En vez de generar seres satisfechos y completos genera happycondriacos”.

(5) En ese sentido concluye Cabanas que “hoy declarar que no eres feliz es vergonzoso, como si hubiéramos perdido el tiempo, hubiéramos hecho algo mal, podríamos hacer algo y no lo hacemos, somos personas negativas. Pero el concepto de felicidad no ha sido igual en la historia. El actual tiene raíces norteamericanas. Y no tiene las claves para la buena vida. Hay valores más importantes: la buena vida es justa, solidaria, íntegra, comprometida con la verdad. No es estar preocupados por 19 todo el tiempo”.

adaptado de: www.lavanguardia.com, 20-03-2019

noot 1 La ONU = La Organización de Naciones Unidas = de Verenigde Naties

noot 2 El PIB = El Producto Interior Bruto = bruto binnenlands product